

COMENTARIO,
Y MISTICA EXPOSICION DEL SAGRADO
LIBRO DE LOS DIVINOS
CANTARES
DE SALOMON.

DIVIDIDO EN DOS LIBROS,
QUE COMPUSO POR MANDADO
de sus Prelados, y Confesores,

LA VENERABLE MADRE
HIPOLITA DE IESVS,
Y ROCABERTI.

SALE A LVZ

DE ORDEN DEL ILVSTRISSIMO
y Excelentissimo Señor

D.F. IVAN THOMAS DE ROCABERTI,
SV SOBRINO,

Por la gracia de Dios, y de la Santa Sede Apof-
tolica Arçobispo de Valencia, del Consejo de su
Magestad, Prelado Domestico Asistente de
N.M.S.P. Inocencio Papa XI. Virrey, y
Capitan General, segunda vez, del
Reyno de Valencia.

DEDICADO POR LA V. MADRE
à la Gloriosa Virgen S. Teresa de Iesus, Fundadora
de la Religion de N.S. del Carmen Descalço.

Con licencia, en Valencia, por Manuel Gomez Gonzalez de Latta.
Año 1683.



pañoles, como conociendo à Dios tan de atrás, pues con la leche mamaron la Fè, se atrevan a ofenderle?

Ruego al que esto leyere lo pondere mucho, que de esto pienso con el favor de Iesus, y de su bendita Madre la Virgen Maria sacar mas provecho en las Almas Christianas, que de todo quanto tengo escrito. El dezir con mucha devocion el Santo Rosario à la Madre de Dios florece tanto en las Indias que es para alabar à Dios con que atencion lo rezan, considerado todos los quinze misterios del Rosario, en los quales consiste toda nuestra Redempcion; ò que bien cumplè no solo en la oracion vocal de el Padre nuestro, y Ave Maria, pero en la mental, pues con tanto fervor de espiritu contemplan los altos misterios de el Santo Rosario, mejor que nosotros con nuestra tibieça que es verguença. O Christianos viejos! como veo, y considero en nosotros tantos defectos, y hablo de los que todos saben, que es lo comun; temo, y tiemblo no transplante Iesu Christo, lusto luez, su viña, quitandola de nosotros, y dandola à quien haga fruto; solo por mis graves pecados temo no nos quite el Reyno de la ma-

fecta guarda del Santo Evangelio, y se de à los Indios tan lexos, y remotos.

O buen Iesus! pues para todos moristeis en la Cruz, no permitais tal desventura, antes bien *emitte Spiritum tuum*; embiad vuestro Espiritu de fervor en nosotros, y renovarsehan nuestros tibios coraçones en el amor, y obediencia de vuestro Santo Evangelio.

O Madre de Dios! rogadse lo vos, pues que tanto podeis con vuestro amado Hijo Iesus, y Salvador nuestro, pues en vuestra maternal piedad, y misericordia todos los Christianos, aunque viejos en floxas costumbres, al fin esperamos, y confiamos en vos. Virgen Maria, que vivis, y reynais con vuestro Hijo

Iesus sin fin, Amen,



de los tesoros de Dios. Por estas cinco excelencias cifradas en las cinco letras de su santísimo Nombre, te suplico que como milagro de Dios me confirmes en la Fè, como assombro de naturaleza, me fortifiques en la Esperança, para que assombre à mis enemigos invisibles, de tal manera, que no se atrevan à dañarme, especialmente en la hora de la muerte; como reconciliadora de los discordes me reconcilies con tu Vnigenito Hijo, si alguna vez le ofendiere, de tal suerte, que quede arraygado en su amistad, amor, y caridad, que à

mi me pesa de averlo ofendido solo por quien èl es; como instrumento de nuestra salud cures las llagas de mis pecados, en especial la pestilencial de la deshonestidad, cõ castidad, y limpieza; y como Arca de los tesoros de Dios reparta Domingo las riquezas de las demas virtudes, en particular de la paciència en los trabajos, y ocasiones varias, para que en virtud de vuestro dulcissimo Nombre alcançando esta gracia, merezca veros Reyna mia con vuestro Hijo Jesus en la gloria.
Amen.



T A B L A

DE LOS CAPITVLOS

QUE SE CONTIENEN EN ESTE LIBRO.

Cap. 1. Declara el beso de paz, que diò el Verbo à la naturaleza humana en su Encarnacion, y los deseos que del tenian los antiguos Padres, fol. 3.

Cap. 2. Profiguese el mismo assunto, declarandole mas con el Profeta David, cuyo Psalmo 84. se explica todo al intento: y cierra el capitulo con vna deprecacion à Santa Teresa de Iesvs, fol. 5.

Cap. 3. Propone tres generos de osculos devotos, que deve dar la Alma à Christo, y explica en San Bernardo los dos primeros en este capitulo, fol. 9.

Cap. 4. Escusase de no seguir siempre el comento de San Bernardo, determinada à seguir el estilo, y modo de escribir de Santa Teresa. Explica, y aplica el tercer genero de osculo que dae Alma à Christo Sacramental, poniendo dos diferencias del. Declara la segunda, esto es, de los que bien le reciben, con el exemplo de

la Madalena. Y concluye ponderando las ansias amorosas que Christo tuvo de padecer, y dar à los pecadores el beso de paz, fol. 11.

Cap. 5. Antes de explicar el lugar, haze vna devota digression en alabanzas de San Joseph, sobre los osculos que daria al Niño Iesvs: y de el superior estado que gozan los Sacerdotes. Explica despues este osculo de el Esposo, de el osculo amoroso que dà al Alma Christo por la contemplacion. Y del que con San Joseph dà à Christo el Alma. Y aplica con devocion, y novedad vn lugar de Isaías à Santa Teresa, fol. 15.

Cap. 6. Explica los pechos de la Esposa la Iglesia, declarando que su leche es la doctrina Apostolica. Pondera su excelencia, y exorta à los Fieles recurrir à ella en las tentaciones contra la Fè. Propone los ardientes deseos que tiene de padecer martirio, à imitacion de su Padre

De los Capítulos.

Cap. 59. Profigue la Venerable Madre en la declaracion de los siguientes versos, del sobredicho Hymno, Ave maris Stella, dando diferentes, y saludables documentos para la buena observancia de la Ley de Dios, renovando la memoria del grande fervor que tenian los Christianos en la Primitiva Iglesia, fol. 389.

Cap. 60. Concluye la Venera-

ble Madre la admirable exposicion de los Cantares con la declaracion del siguiente verso del Cantico del Magnificat anima mea Dominum, y alienta en su inteligencia a los Christianos al santo temor de Dios, proponiendo la felicidad de los predestinados, y da fin a esta obra con los elogios de la Virgen Santissima, fol. 384.

FIN DE LA TABLA DE LOS CAPITULOS



INDICE
DE LOS TEXTOS DE LA
ESCRITURA SAGRADA
CONTENIDOS EN ESTE LIBRO
de los Cantares.

Ex Lib. Genesis.

Cap. 1. vers. 26. *Faciamus
hominem ad imaginem,
& similitudinem nostram,*

Cap. 3. vers. 15. *Inimicitias po-
nam inter te, & mulierem, &
semen tuum, & semen illius:
ipsa conteret caput tuum, & tu
insidiaberis calcaneo eius, pag.*

Cap. 10. vers. 32. *Minor sum
cunctis miserationibus tuis,*

Cap. 12. vers. 1. *Egredere de te-
rra tua, & de domo Patris tui,
& veni in terram quam mon-
strabo tibi, pag. 208. col. 1.*

Vers. 2. *Faciamque te in gen-
tem magnam, & benedicam ti-
bi, & magnificabo nomen tuum,
erisque benedictus. Benedicam
benedictibus tibi, & maledi-
cam maledictibus tibi, ibidem.*

Cap. 4. vers. 18. *Salutare tuum
expectabo Domine, pag. 196.*

*Vers. 26. Desiderium collium
aeternorum, ibidem.*

Ex Lib. Exodi,

Cap. 4. vers. 13. *Mitte quem
mittendus es, pagin. 4.
col. 1.*

Ex Lib. Deuteronomio,

Cap. 4. vers. 24. *Deus ignis
consumens est, pag. 117.
& pag. 146. col. 2. pag.
241. col. 1.*

Cap. 6. vers. 5. *Diliges Dominum
Deum tuum ex toto corde tuo,
& ex tota anima tua: & ex to-
ta fortitudine tua, pagin. 84.
col. 1.*

Ex Lib. 1. Regum.

Cap. 13. vers. 14. *Quaerit
Dominus sibi virum iux-
ta cor suum, pagin. 49.
col. 1.*

Contenidos en este Libro.

Cap. 4. v. 18. Si iustus vix salvabitur, impius, & peccator ubi parebunt? p. 114. c. 1.

2. Petri.

Cap. 3. v. 18. Crescite vero in gratia, & in cognitione Domini nostri, & Salvatoris Iesu Christi ipsi gloria, & nunc, & in diem aeternitatis, Amen, p. 147. c. 1. p. 232. c. 2.

1. Ioannis.

Cap. 1. v. 8. Si dixerimus quoniam peccatum non habemus, ipsi nos seducimus, & veritas non nobis non est, p. 143. c. 1.

Cap. 3. v. 14. Qui non diligit, manet in morte, p. 99. c. 2.

Cap. 4. v. 8. Deus charitas est, p. 255. c. 1.

Vers. 9. & 11. In hoc apparuit charitas Dei in nobis, quoniam Filium suum unigenitum misit Deus in mundum, ut vivamus per eum. Charissimi, si sic Deus dilexit nos: & nos debemus alterutrum diligere, p. 286. c. 2.

V. 19. Quoniam Deus prior dilexit nos, p. 159. c. 2.

Apocalypsa.

Cap. 2. v. 17. Nemo scit, nisi qui accipit, p. 184. c. 1.

Cap. 3. v. 19. Ego quos amo arguo, & castigo. Emulare ergo, & penitentiam age, p. 74. c. 1.

V. 20. Ecce ego sto ad ostium, & pulso: si quis audierit vocem meam, & aperuerit mihi ianuam, intrabo ad illum, & cenabo cum illo, & ipse mecum, p. 140. c.

Cap. 12. v. 1. Et signum magnum apparuit in caelo: mulier amicta Sole, & Luna sub pedibus eius, p. 381. & 384. c. 2.

V. 10. & 11. Nunc facta est salus, & virtus, & Regnum Dei nostri, & potestas Christi eius, quia projectus est accusator fratrum nostrorum, qui accusabat illos ante conspectum Dei nostri die, ac nocte. Et isti vicunt eum propter sanguinem Agni, & propter verbum testimonij sui, p. 379. c. 2.

Cap. 22. v. 8. Et postquam audivissem, & vidissem, cecidi, ut adorarem ante pedes Angeli, qui mihi haec ostendebat: & dixit mihi: Vide ne feceris: conseruus enim tuus sum, & fratrum tuorum prophetarum, p. 343. c. 2.

FIN DE LA TABLA DE LA SAGRADA ESCRITURA!